

LOS OTROS CENTROS:

la escuela rural como
espacio de posibilidad



Amparo Moroño junto a PLANEA Red de arte y escuela

En un tiempo en que el debate en torno a los derechos culturales es, al fin, una mirada compartida y un espacio de pensamiento común, quienes trabajamos en el ámbito de la cultura, el arte y la educación en contextos alejados de los grandes centros urbanos sabemos bien de qué hablamos cuando nos referimos al marco de desigualdad urbano-rural. Nuestros mundos rurales son espacios afectados por una desigualdad estructural, especialmente si activamos la mirada desde la perspectiva del reconocimiento o de la distribución de los recursos. Sin embargo, el medio rural también constituye, recuperando la poética de Gilles Clément (2004), ese espacio de posibilidad. Ese lugar al margen que, por su necesaria y a veces positiva invisibilidad, por esos otros ritmos, por su carácter diverso, periférico y alejado de los grandes relatos, por todo el conocimiento acumulado..., atesora una gran riqueza y un mensaje necesario para poder imaginar nuestros mundos desde otro lugar. Desde otros centros.

Por ello, resulta esencial atender a todo el saber que cada día se construye y se acumula en los contextos rurales, reconociéndose como un conocimiento necesario y útil para atender de manera consciente los retos que nos plantea el mundo que habitamos, tanto dentro como fuera de nuestros pueblos, cerca o lejos de las ciudades. Reivindicar lo rural como un espacio epistemológico indispensable para pensar los retos ecosociales que enfrentan nuestras comunidades hoy, implica que, desde este otro lugar, desde los otros centros, las escuelas rurales pueden funcionar como laboratorios de pensamiento. En estos espacios es posible activar una escucha atenta donde formular preguntas y construir nuevas rutas de acción que contribuyan a imaginar formas de vida que, en palabras de Yayo Herrero (2019), merezcan la pena ser vividas.

PLAZO ABIERTO HASTA
23
DE MARZO
2026

Sin caer en romanticismo o idealizaciones, sostengo de manera honesta que la escuela rural es un espacio de posibilidad para nuestros sistemas educativos. Se trata de espacios, tanto físicos como simbólicos, capaces de abrir caminos hacia la innovación metodológica por muchos motivos: las ratios bajas, la convivencia en aulas del alumnado de diferentes edades y niveles educativos, el vínculo cercano con las familias y, sobre todo, esa mirada «otra» al campo. Es un conocimiento profundo que habita en toda la comunidad educativa (estudiantes, familias, docentes) de lo rural, que permite comprender cómo se gestionan en el día a día las condiciones materiales en las que se sostiene la vida.

En este marco, la experiencia educativa puede convertirse en una práctica de indagación, búsqueda, investigación y construcción de conocimiento nuevo y necesario para los mundos que están por venir y definir. En este contexto, el arte y los procesos artísticos de creación colectiva, construyen lugares que nos ayudan a encontrar respuestas y a elaborar nuevas hojas de ruta. Para ello, resulta necesario caminar tomando como referencia los modos de hacer de la educación popular, donde las escuelas están profundamente arraigadas a sus comunidades, funcionando como un nodo más de diálogo entre las personas y de estas con la tierra que habitan.

No obstante, la escuela rural también convive con retos y dificultades, entre los que se encuentran la precariedad de recursos, la amenaza constante de la desaparición que va asociada a la despoblación del medio rural o la movilidad de los equipos docentes ya que, desgraciadamente, los pueblos alejados de los grandes núcleos urbanos no suelen ser la primera opción en la elección de destinos. En este sentido, ¿cuáles son los retos para el binomio arte-educación en la escuela rural? Al igual que en otros lugares, pero quizás aquí de manera más acentuada, resulta necesario abrir espacios a procesos de pensamiento y acción a través de las artes que articulen una mirada atenta y consciente al territorio y que se construyan desde prácticas artísticas colaborativas. El medio rural se ve especialmente afectado por una inercia paternalista de «llevar» el arte, la cultura o la educación a los pueblos; por ello, adquiere una importancia radical apostar por propuestas basadas en prácticas de creación artística colaborativa, en las que las comunidades educativas puedan generar agenda y agencia propias.

Abrimos, por tanto, este llamamiento a experiencias que construyan espacios de aprendizaje y nuevas propuestas metodológicas en el ámbito del arte y la educación, atendiendo a sus posibilidades de replicabilidad en otros contextos rurales y urbanos, y que puedan inscribirse en alguna de las siguientes líneas de trabajo:

- Experiencias de arte y educación que surjan de una actitud de escucha consciente al territorio en el que se inscriben y nazcan con voluntad de activar un espacio de pensamiento, acción y/o transformación de las realidades de su medio rural para mejorar las formas de vida de las comunidades que lo habitan.
- Proyectos artístico-pedagógicos que surjan de entender los contextos rurales y sus sistemas educativos como laboratorios de experimentación de otros modos de estar en el mundo, generando aprendizajes situados y, a la vez, extrapolables a otros contextos rurales o urbanos.

- Pedagogías en red que se construyan en un espacio de diálogo y colaboración entre las escuelas y colegios rurales agrupados con otros colectivos o entidades del territorio, entendiendo la escuela como un nodo más en sus ecosistemas afectivos, sociales y culturales.
- Propuestas metodológicas que surjan de la idea de convertir en posibilidad aquellos rasgos propios de las escuelas rurales y que construyan saber pedagógico útil para toda la comunidad educativa.
- Herramientas que contribuyan a construir una cartografía de los problemas estructurales que afectan al medio rural y que permitan visibilizar sus transformaciones.
- Prácticas artísticas colaborativas que surjan del trabajo colectivo con artistas desde enfoques ecofeministas, contribuyendo a generar nuevas narrativas sobre el medio rural.
- Prácticas instituyentes que promuevan transformaciones estructurales —también personales y comunitarias— en los modos de entender el arte en su relación con el mundo, desde prácticas colectivas.
- Experiencias o propuestas de formación docente orientadas a la implementación de proyectos enmarcados en las líneas anteriores.

Estos son algunos de los puntos de partida que orientan este número 6 de la revista ANIDA y, desde esta perspectiva, os invitamos a participar en este llamamiento a través del que buscamos recursos artístico-educativos que se estén desarrollando en centros educativos de diferentes y diversos medios rurales, desde un claro compromiso de escucha y vinculación con las realidades de los territorios en los que se inscriben.

Bio

Amparo Moroño es licenciada en Historia del Arte, realizó sus estudios de doctorado en Artes y Educación en la Universidad de Barcelona especializándose en pedagogías culturales y educación en museos. También es diplomada en Estudios Avanzados en Arte y Educación. En su trayectoria profesional, ha trabajado en departamentos de diferentes instituciones culturales en el ámbito de la educación y la mediación artística, entre ellas el MACBA en Barcelona y el MUSAC en León. Desde 2011, trabaja y centra su interés profesional y académico en el medio rural extremeño, acompañando procesos de investigación y producción cultural comunitaria en el marco de las prácticas artísticas colaborativas y el pensamiento ecofeminista. Actualmente, trabaja como responsable del Área de Cultura en la Mancomunidad de Municipios del Valle del Jerte, es profesora de Arte y Educación en el Grado de Artes de la Universitat Oberta de Catalunya y forma parte del equipo de dirección artística del Instituto de la Tierra.

habitarelpalacio.org
institutodelatierra.org

Referencias de texto

- Clément, G. (2004). Manifiesto del Tercer Paisaje. (Ed. en español: Barcelona: Gustavo Gili, 2007).
- Herrero, Y., González Reyes, M., & Martí, P. (2019). La vida en el centro. Voces y relatos ecofeministas. Libros en Acción.
- Moroño, A. (2014). Habitar el tercer Paisaje. En Voces con Alas Críticas: Resultado del proyecto Museums Mediators Europe. Lifelong learning programme. Transfer of innovation, multilateral projects, Leonardo da Vinci (2012- 2014) http://museummediators.eu/wp-content/uploads/2014/09/Voces-con-alas-cr%C3%ADticas_Spanish.pdf

¿Qué buscamos?

Recursos artístico-educativos de tipo textual, audiovisual, sonoro, etc. que ya se hayan desarrollado en un contexto educativo y que puedan ser replicables (en un centro educativo, una institución cultural, una asociación, etc.)

Los recursos seleccionados se publicarán en el Centro de Recursos de PLANEA y conformarán el sexto número de ANIDA Revista de arte y escuela. Por ello buscamos que:

- **Sirvan como herramienta** o metodología para ser activada por parte de una persona profesional del ámbito de la educación (formal o no formal) junto a un grupo en cualquier espacio de aprendizaje.
- **Inviten a experimentar** a través de las prácticas artísticas como cuerpo vehicular a los contenidos y competencias curriculares y a ampliar el imaginario mediante el cual percibimos nuestro entorno.
- **Conciban el aula o la escuela como un espacio de acción** donde las prácticas artísticas forman parte de los procesos de aprendizaje y enseñanza.
- **Contribuyan a que el alumnado reconozca la alteridad** (la suya y la de los demás) y aprendan a dialogar con ella **desde la empatía y el respeto**.
- **Entiendan las prácticas artísticas como una herramienta emancipadora** que contribuye de manera significativa al cambio social y no como un fin en sí mismas.

¿Qué puedes presentar?

- Un recurso artístico-educativo, como lo entendemos en PLANEA, es una propuesta teórico-práctica que ya se ha desarrollado en una o varias ocasiones.
Por lo cual, de la misma se puede desprender una metodología clara y replicable. Esto no quiere decir que su carácter no sea experimental, además de que cada persona que quiera probarlo pueda hacer las adaptaciones que considere. (Consulta ejemplos en el Centro de Recursos).
- Si te gustaría presentar algún proyecto que has realizado en el aula, pero no tienes los contenidos editados en un dossier o guía a modo de recurso, puedes crear una carpeta en Drive Google, Dropbox o Mega, que nos puedas compartir a través de enlaces. En esa carpeta también podrás incluir un documento escrito, imágenes, etc. Si el material es seleccionado, te pediremos que termines de editarlo.
- Si trabajas en una institución cultural donde habéis producido p.ej. actividades públicas en torno a una exposición, proyectos con centros educativos o docentes, mediaciones situadas, o procesos de mediación cultural con proyección educativa en la temática que propone el llamamiento, también puedes presentar una propuesta de recurso.
- Los recursos artístico-educativos tienen el objetivo de facilitar que se repliquen en otros contextos educativos, por esto es importante que detalles con la máxima precisión la metodología a seguir. Por ejemplo, puedes estructurar el desarrollo de la actividad en un formato de paso-por-paso; indicar los materiales que se necesitan, etc.
- Toda la documentación que tengas sobre el proceso, fotografías, archivos de texto, testimonios de los estudiantes o relatorías autoproducidas pueden servir para contar lo que hicisteis.

¿A quién va dirigido?

A docentes en cualquier área o materia, mediadoras, arteducadoras, artistas o cualquier otro perfil profesional en arte y educación que hayan desarrollado, estén produciendo o conozcan recursos artístico-educativos en relación a la temática planteada.

¿Cómo es el proceso?

1. **Completa el formulario** con los datos del recurso que envías. (¡Recuerda adjuntar el recurso a través de uno o varios links!)
2. Un tiempo tras el cierre de la convocatoria, te comunicaremos si tu propuesta se incluirá en la selección de materiales para revisar.
3. Si tu propuesta ha sido seleccionada, será revisada por dos de los componentes del Comité de ANIDA Revista de arte y escuela. Estos seguirán unos requisitos comunes y reforzarán la evaluación con un comentario por escrito para la creadora de la propuesta.
4. Compartiremos contigo esta revisión y te comunicaremos si el recurso será publicado en el número 6 de ANIDA Revista de arte y escuela y en el Centro de Recursos de PLANEA. En ese caso tendrás un plazo de tiempo para atender posibles modificaciones o mejoras en el recurso.
5. Publicaremos tu propuesta en el número 6 de ANIDA Revista de arte y escuela. Durante todo el proceso estarás en comunicación con una mediadora del equipo de PLANEA, que te podrá asesorar y acompañar en la toma de decisiones o limitaciones que puedan surgir.

¿Y además de publicar?

- En julio de 2026 se realizará una presentación pública de este número de ANIDA junto a las creadoras de recursos seleccionados.
- Recibirás una bolsa presupuestaria para asistir a cualquiera de las formaciones de los Cursos de verano de PLANEA en 2026. Esta incluye gastos de matrícula, desplazamiento y alojamiento (si son necesarios).
- A lo largo del curso 2026/2027 los recursos seleccionados podrán activarse a través de formaciones en línea remuneradas a través de la web de PLANEA.

Si tienes cualquier otra duda, escribe un correo electrónico a anida@redplanea.org

PLAZO ABIERTO HASTA
23
DE MARZO
2026